

Comentario al Padrenuestro (5) 'Padre nuestro' 3

No se trata sólo de que seamos criaturas, ni siquiera de que seamos 'imagen' de Dios; la relación con Dios a la que Cristo quiere introducirnos va aún más allá. "A cuantos recibieron a la Palabra, les da poder de llegar a ser hijos de Dios, si creen en su nombre" (Jn 1, 12). Ésta filiación divina a la que nos introduce Cristo, no la tenemos por naturaleza, sino que es un don que se pone a nuestro alcance, si creemos en Él y lo acogemos; Cristo, con su venida, nos da la capacidad de una nueva relación con Dios, ya no como Creador o Modelo, sino como Padre: nos da el poder de ser hijos adoptivos, de ser hijos en el Hijo, de acoger la paternidad de Dios.

¿Qué significa esto? En primer lugar, que Dios nos concede participar del mismo amor que une al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, es decir, que el Padre nos ama con el mismo amor con el que ama eternamente a su propio Hijo: "El Padre mismo os ama, porque me amáis a mí y creéis que salí de Dios" (Jn 16, 27). "Yo estoy en mi Padre y vosotros en mí y yo en vosotros" (Jn 14, 20). Entramos en el vínculo de amor de la Trinidad, Dios nos concede participar de su mismo amor, y el Padre nos ama como ama al Hijo.

El sacramento del bautismo, que es el sacramento de la fe, nos concede la filiación divina, nos hace hijos de Dios. Los bautizados entran en una relación especial con el Padre que no tienen las demás criaturas, puesto que incorporados a Cristo, son introducidos espiritualmente en el seno de la Trinidad, son amados como hijos por el Padre y participan del mismo amor de Dios. "El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones con el Espíritu Santo que se nos ha dado" (Rm 5, 5). Éste Espíritu, que es el mismo que recibió Cristo en el Jordán cuando su Padre le dijo "tú eres mi hijo amado, en quien me complazco" (Mc 1, 11), es el mismo que recibimos nosotros y nos hace clamar: "¡Abbá, Padre!" (Rm 8, 15).

También para el Padre somos hijos amados en quien se complace, y Cristo nos da el poder de tener la misma relación con el Padre que Él tenía, y de llamarle "papá", como Él mismo hacía. "Al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que se hallaban bajo la ley, y para que recibiéramos la filiación adoptiva. La prueba de que sois hijos es que Dios ha enviado a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo que clama: ¡Abbá, Padre! De modo que ya no eres esclavo, sino hijo; y si hijo, también heredero por voluntad de Dios" (Gal 4, 4 – 7).



San Leopoldo

¡Algo que decir...!

Año I / Nº 14 / 9 - Febrero - 2014

¡AVISO!

HOY la colecta será para colaborar en un proyecto en Sri Lanka con **Manos Unidas**.
¡SED GENEROSOS!

¿Qué vamos a celebrar?

Lunes 10: Santa Escolástica

Martes 11

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES

Memoria de la Bienaventurada Virgen María de Lourdes. Cuatro años después de la proclamación de su Inmaculada Concepción, la Santísima Virgen se apareció en repetidas ocasiones a la humilde joven santa María Bernarda Soubirous en los montes Pirineos, junto al río Gave, en la gruta de Massabielle, de la población de Lourdes, y desde entonces aquel lugar es frecuentado por muchos cristianos, que acuden devotamente a rezar.

Miércoles 12: Santos mártires de Abitinia

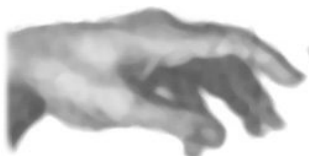
Jueves 13: San Martiniano, eremita

Viernes 14

SANTOS CIRILO Y METODIO

Memoria de los santos Cirilo, monje, y Metodio, obispo, hermanos nacidos en Tesalónica, que fueron enviados a Moravia por el obispo Focio de Constantinopla para predicar la fe cristiana, y allí inventaron signos propios para traducir del griego a la lengua eslava los libros sagrados. En un viaje que hicieron a Roma, Cirilo, que antes se llamaba Constantino, enfermó y, habiendo profesado como monje, descansó en el Señor en este día. Metodio, constituido obispo de Sirmium por el papa Adriano II, evangelizó toda la región de Panonia, y en todas las dificultades que tuvo que soportar fue siempre ayudado por los Pontífices Romanos, recibiendo finalmente el premio por sus trabajos en la ciudad de Velherad, en Moravia, el día seis de abril (869 y 885).

Sábado 15: Santos Faustino y Jovita, mártires



Dios te habla hoy ¡Abre el corazón!

PRIMERA LECTURA

Del profeta Isaías 58, 7-10

Así dice el Señor: «Parte tu pan con el hambriento, hospeda a los pobres sin techo, viste al que ves desnudo, y no te cierres a tu propia carne. Entonces romperá tu luz como la aurora, en seguida te brotará la carne sana; te abrirá camino la justicia, detrás irá la gloria del Señor. Entonces clamarás al Señor, y te responderá; gritarás, y te dirá: "Aquí estoy." Cuando destierres de ti la opresión, el gesto amenazador y la maledicencia, cuando partas tu pan con el hambriento y sacies el estómago del indigente, brillará tu luz en las tinieblas, tu oscuridad se volverá mediodía.»

SALMO RESPONSORIAL

Sal 111, 4-5. 6-7. 8a y 9

R. El justo brilla en las tinieblas como una luz.

En las tinieblas brilla como una luz
el que es justo, clemente y compasivo.
Dichoso el que se apiada y presta,
y administra rectamente sus asuntos. R.

El justo jamás vacilará,
su recuerdo será perpetuo.
No temerá las malas noticias,
su corazón está firme en el Señor. R.

Su corazón está seguro, sin temor.
Reparte limosna a los pobres;
su caridad es constante, sin falta,
y alzaré la frente con dignidad. R.

SEGUNDA LECTURA

De la primera carta del apóstol san Pablo a los
Corintios 2, 1-5

Yo, hermanos, cuando vine a vosotros a anunciaros el misterio de Dios, no lo hice con sublime elocuencia o sabiduría, pues nunca entre vosotros me precié de saber cosa alguna, sino a Jesucristo, y éste crucificado. Me presenté a vosotros débil y temblando de miedo; mi palabra y mi predicación no fue con persuasiva sabiduría humana, sino en la manifestación y el poder del Espíritu, para que vuestra fe no se apoye en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.

EVANGELIO

Del santo evangelio según san Mateo 5, 13-16

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:
-«Vosotros sois la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve sosa, con qué la salarán? No sirve más que para tirarla fuera y que la pise la gente. Vosotros sois la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto de un monte. Tampoco se enciende una lámpara para meterla debajo del celemín, sino para ponerla en el candelero y que alumbre a todos los de casa. Alumbre así vuestra luz a los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en el cielo.»



FUNERALES

Viernes 14

20.00 - José Luis Villas González